“Bang - bang”

Un acto

De José Gabriel Núñez

DOS PERSONAJES EN ESCENA. APARIENCIA TOTALMENTE NEUTRA, TAL VEZ SIN EDAD DEFINIDA, ASÍ COMO TAMPOCO NINGUNA ALEGORÍA EN LOS TRAJES O EL MAQUILLAJE. UNA CAMA. UN BIOMBO CON UNA CORTINA CORREDIZA.

1.- Tengo sueño.
2.- Yo no.
1.- ¿Algo que va mal?
2.- Tal vez la inquietud por la espera. Pero, no sé. No estoy nervioso como para decir que sea eso.
1.- Después de tanto tiempo…
2.- No quiere decir nada. Así sucede. A veces esperamos un hecho importante por años enteros y eso no nos quita el sueño. Por momentos hasta ni nos acordamos de eso. Simplemente esperamos. Pero cuando nos acercamos definitivamente, podemos comportarnos como niños asustados… Vacilamos ante una perspectiva segura… Sí, quizás haya un poco de eso.
1.- Quisiera dormir hasta el momento de…¿Cuánto falta?
2.- Tres días… Creo. Déjame ver. (SE INCORPORA. LO DETIENE).
1.- Espera, no mires nada. Es preferible así.
2.- Quiero estar seguro.
1.- Has dicho tres días.
2.- Creo que son tres días. Casi podría asegurártelo.
1.- ¿Y bien?
2.- Pero es que quiero la certeza, ¡déjame ver!
1.- (CON LA SEGURIDAD QUE 2 NO TIENE) ¡Tres días!
2.- Vamos… No sé… Déjame ver…
1.- ¡Siéntate! (2 VACILA. SE SIENTA) Tres días. ¿No estás seguro?
2.- Sí, tres días. (PAUSA. BAJA LA TENSIÓN).
1.- ¿Cuánto tiempo hace?

2.- No lo sé. Creo que eliminé todo el pasado.

1.- ¿Todo?

2.- Sí. Por el momento sí. Apenas quedan pequeñas cosas, como retoños de cenizas en una gran cúpula de cenizas muertas. Todo allá es así. Si las tocas, solo sentirías como una especie de polvo liviano, empalagoso… ¡Así estás tú!

1.- Y yo, en pasado…

2.- ¿Tú qué?

1.- ¿Cenizas?

2.- No, diferente. Es solo el presente… Esto… ¿Comprendes?

1.- No sé.

2.- Yo sí. Para mí es claro. ¿Qué te pasa?

1.- Nada.

2.- Mi versión debería ser tan correcta como para ti como para mi. Al fin y al cabo estamos en lo mismo… ¡Un montón de cenizas! Afuera… rodeándolo todo. Lo único vivo somos nosotros. (1 VACILA NUEVAMENTE). Es cierto. ¡Es inútil pensar que queda algo más afuera!

1.- ¿Acaso has salido? ¿Cómo puedes asegurarlo así?

2.- Tiene que ser así, y tú lo sabes.

1.- (ENÉRGICAMENTE, TRATANDO DE PONER FIN A LA CONVERSACIÓN) Bien, capítulo terminado. Es mejor no seguir.

2.- Pero… Si tú…

1.- (ALEGREMENTE) Ya hemos tenido suficiente sobre lo de afuera, sobre los de afuera, sobre nosotros.

2.- Tú no.

1.- Es cierto. ¡Pero ya está! (PAUSA. TRANSICIÓN). Tengo sueño. Quisiera dormir… Dormir… Dormir tranquilo, descansar… Quedarme quieto dentro de mi… (VA A LA CAMA Y SE ACUESTA)... Si pudiera dormir ocho… Diez… Mil horas sin interrupción… ¿Tienes un cuento?

2.- ¿Cómo?

1.- Un cuento… (CASI INFANTIL). Cuéntame algo. Tengo sueño.

2.- (CON CIERTA TERNURA) ¿Para dormir mucho tiempo?

1.- Por horas y horas… Así… Sin almohadas, tal como estoy… Igual las sábanas, las ropas… ¡Cuéntame algo!

2.- ¿Alegre?... ¿Triste?

1.- Como tú quieras… (DECIDIDAMENTE) ¡Alegre!

2.- ¡Alegre!... (PIENSA Y SE DESPLAZA DE UN LADO A OTRO) Alegre…

1.- Ven… Aquí.

2.- Sí, ya lo sé. Debo ir a la cama… Y bajar la voz cuando…
1.- … Cuando comience a dormirme.
2.- (SENTÁNDOSE EN LA CAMA) ¿Y si aún no has terminado de dormir cuando yo finalice mi historia?
1.- No importa. Dormiré igual… Ya la habrás contado.
2.- Pero… Puedo despertarte cuando me levante de la cama. Nunca sé cuándo estás dormido realmente.
1.- Me dormiré así… Te sentiré levantarte y eso no me molestará… Así quiero dormirme… Sin saber cuando. Comienza…
2.- (DESPUÉS DE UNA PAUSA). Como en todos los cuentos… Había una vez… Un hombre…
1.- ¿Triste?
2.- No sé, tal vez… Sí, era un poco triste.
1.- ¿Un hombre solitario?
2.- Sí. Casi siempre estaba solo. Un día, ese hombre tropezó con algo.
1.- ¿Con algo?
2.- Con algo.
1.- ¿Con algo o con alguien?
2.- Algo o alguien. Era las dos cosas… El hombre comenzó entonces a ser feliz. El hombre no volvió a llorar. Pero tampoco cantó o corrió con su felicidad. El hombre simplemente se emocionaba ante ella, con ella.
1.- ¿Por qué?
2.- Tenía algo. Tener algo era como tener a alguien.
1.- (CASI DORMIDO)... Sigue…
2.- Es todo. Es una historia muy corta y muy simple, como un trazo recto sobre un papel. Se resumía todo en muy pocas palabras. Convivían. Estaban casi siempre juntos… ¿Duermes?... (LE TOCA UN BRAZO SUAVEMENTE. ÉI NO CONTESTA. 2 SE LEVANTA DE LA CAMA, VA AL BANCO DONDE ESTABA SENTADO Y LO LEVANTA. DEBAJO DE ÉL EXTRAE UNOS PAPELES QUE REVISA CON DETENIMIENTO)... Sí, exactamente tres días. Luego estaremos afuera, no importa cómo. (GUARDA LOS PAPELES COMO ANTES. VA HACIA 1 Y LE HABLA QUEDAMENTE) ¿Sabes?, son tres días solamente. ¡Con certeza!... Ahora, cuando despiertes, podré darte la seguridad absoluta. Vamos… Vamos a salir muy pronto… Duerme… Duérmete… Si duermes ocho horas seguidas al despertar solo te faltarán dos noches… (SE ESCUCHAN RUIDOS EN EL BIOMBO. UNA DE LAS CORTINAS DE DESCORRE Y APARECE UNA MUJER DE ASPECTO FANTASMAL. SE ACERCA LENTAMENTE) Espera, vas a despertarlo.
ELLA.- No despertará. Ya sabes que no despertará.

1.- ¡No alces la voz!

ELLA.- No va a despertarse. Siempre estuvo así.

2.- ¡Estuvo!

ELLA.- ¡Y está!

2.- Estuvo, estuvo… Estuvo.

ELLA.- Estuvo y está.

2.- Baja la voz. Apenas acaba de dormirse.

ELLA.- ¿Por qué no duermes tú también?

2.- No tengo sueño.

ELLA.- Vas a velarte el sueño.

2.- … Como no tengo sueño… Tengo que estar aquí.

ELLA.- … Velándole el sueño…

2.- Por momento…

ELLA.- Cuidándole el sueño.

2.- Es que no tengo deseos de dormir.

ELLA.- Vigilando su ensueño.

2.- No.

ELLA.- Sí.

2.- No.

ELLA.- ¡El ensueño!

2.- ¡No!

ELLA.- Su ensueño.

2.- ¡Nuestro!

ELLA.- ¡Suyo!

2.- Bien. Sí. De él. Mío. Nuestro. Suyo. No tuyo.

ELLA.- En cierto. No tengo ensueño. Ya morí.

2.- ¡Nuestro!

ELLA.- El ensueño pertenece a uno solo. Si lo divides, lo matas.

2.- No es cierto… Pero, vamos a despertarlo.

ELLA.- ¿Y si despierta qué?

2.- Es que él quiere dormir. Tú puedes hablar conmigo.

ELLA. Ya sé que tú quieres hacerlo. Pero a mí no me interesa. Más de lo que hemos hablado… Tú lo sabes.

2.- Sí, lo sé todo. Tal vez seas tú la que no sabes toda la verdad.

ELLA.- Sé de una verdad. Tengo una versión sobre esa verdad.

2.- Dices bien. Tu versión. Pero ahora es diferente. Estás muerta.

ELLA.- Pero antes amé. Antes viví y lo amé. De eso no tienes por qué engañarte. (DOMINANTE, SEGURA DE LA SITUACIÓN) Eso no lo ignoras, ¿verdad? Te lo dijo él. Tú lo viste. Tú sentiste que lo amé.

2.- Ahora estás muerta. Es lo importante.

ELLA.- Yo diría asesinada. Sería más exacto.

2.- Fue un suicidio.

ELLA.- ¡Asesinato!

2.- Suicidio.

ELLA.- Él lo hizo.

2.- Lo hiciste tú misma.

ELLA.- Él mató.

2.- Lo hiciste tú misma.

ELLA.- Él mató.

2.- ¡Fue un suicidio!

ELLA.- Eres ingenuo. No sé cómo estás vivo.

2.- No he querido matarme. Por eso estoy aquí, yo fui escogido.

ELLA.- ¿Por él?

2.- (SIN MUCHA CONVICCIÓN) Sí.

ELLA.- No. No te escogió él.

2.- Da lo mismo. Después de todo, solo quedamos los dos.

ELLA.- Si le hubieses dado a escoger, tú no estarías aquí.

2.- Pero estoy.

ELLA.- Matándote.

2.- Estoy vivo.

ELLA.- Te estás suicidando. ¿Sabes lo que hay detrás de la cortina?

2.- Sí. Hablo con ustedes todas las noches.

ELLA.- Cuando él duerme.

2.- Casi siempre cuando él duerme. Y a veces él también habla, delante de mí.

ELLA.- Y escupe los cadáveres con tu saliva.

2.- No, ellos están simplemente muertos.

ELLA.- Porque él los mató.

2.- Porque ustedes quisieron.

ELLA.- Como tú. En tu mismo sentido. Con una muerte lenta y silenciosa. Fue así. Cuando apenas nos dimos cuenta, ya estábamos muertos.

2.- Hace ya tanto tiempo.

ELLA.- El tiempo no importa. Apenas todo está muerto y ya no hay tiempo. Importan ustedes dos que quedan. Y nosotros.

2.- Nosotros, ustedes hace mucho tiempo que no existen.
ELLA.- El tiempo no importa, solo el hecho que transcurre en ese tiempo. Tú vas a morir también.
2.- Ya no. Estamos en la meta.
ELLA.- No creas. Aún están en el camino y yo voy a esperarte. Te guardaré allí, junto con los otros.Cuando estés caminando hacia el fondo, yo descorreré la cortina y te haremos un espacio.
2.- Yo no entraré. Los que allí quedan esperan la venganza. Están allí como una vitrina inútil y obscura, a sabiendas de que no pueden revivir. Pero exhiben sus biliosas virtudes porque no quieren darse cuenta que también están calcinados, como el resto.
ELLA.- Hermoso discurso. Pero la realidad es diferente. Él nos dejó aquí, no por tí, sino por él mismo. Inconscientemente nos dejó aquí dentro… Un día, después que yo haya descorrido la cortina y se haya hecho el espacio para que tú quepas, él, probablemente se sienta solo. Entonces, tal vez tome conciencia del porqué nos dejó dentro. Yo vuelvo. Solo quedan tres días. Trata de salir luego, solo.
2.- Afuera solo hay cenizas.
ELLA.- Vigila si quieres su sueño ahora, pero luego, trata de salir solo.
2.- Voy a sentarme, voy a ver pasar las horas.Tal vez él despierte cuando esa puerta pueda abrirse.
ELLA.- Vigila su sueño, él lo necesita. (ENTRA AL BIOMBO) (2 MIRA CUIDADOSAMENTE A 1. UNA CANCIÓN INFANTIL COMIENZA A ESCUCHARSE. AL FINALIZAR LA MÚSICA SE ESCUCHAN LOS RUIDOS EN EL BIOMBO. 2 VA A EL Y TRATA DE CALLARLOS. SILENCIO. 2 SE DIRIGE AL BANCO Y SE SIENTA).
2.- El hombre, a veces, comenzaba a encontrarse con la alegría. Tenía en las manos lágrimas resecas, como cristalizadas. Cuando se tocaba las rodillas, se palpaba las cicatrices endurecidas, como adheridas a los huesos. Era lo único que quedaba del vacío y de su irrealización. En esos años, el hombre había comenzado a vivir su autenticidad. Iba desgranando objetos, fabricaba golosinas, dulces y diminutas. Escribía páginas repletas y las lanzaba. Había también un niño, o un hombre que parecía un niño, recogía las páginas que caían cerca de él, se endulzaba la boca con algún caramelo… También, el hombre le abría paso para que el niño no se lastimara. Otras veces, intencionalmente dejaba alguna rama para que supiera lo que era la sangre. Luego lo curaba. Le escribía un cuento largo, a veces triste, a veces alegre. O fabricaba un caramelo inverosímil, a veces dulce, a veces amargo… El hombre levantaba la frente hacia la luz, la sorbía. Luego miraba los ojos del niño y a veces este tenía una luz que casi cegaba al hombre. Entonces sabía que el niño miraba también la luz. Así, continuaron avanzando. Habían pasado muchos siglos. (LA LUZ SE HACE MÁS INTENSA. 1 SE MUEVE EN LA CAMA Y DESPIERTA).

1.- ¿Cuántas horas dormí?

2.- Muchas.

1.- ¿Y tú?

2.- Ninguna. No tuve sueño.

1.- Si quieres la cama…

2.- Aun no tengo sueño.

1.- Pero debes dormir…

2.- No tengo sueño. Preferiría esperar. (PAUSA) Apenas te moviste mientras dormías.

1.- ¿Hablé?

2.- No, esta vez no.

1.- (INCORPORÁNDOSE) Es raro, ¿verdad?

2.- ¿Por qué? A veces no hablas dormido.

1.- Pero casi siempre lo hago.

2.- Tal vez estás más tranquilo ahora.

1.- Es posible… ¿Cuánto falta?

2.- Dos días.

1.- Tres.

2.- Dos.

1.- Tres. ¡Tres! Me dijiste que eran tres.

2.- Has dormido muchas horas. El tercer día terminó y ahora solo te quedan dos.

1.- ¿Y a tí?

2.- También. Ahora solo nos quedan dos.

1.- Ah… ¡Viste el almanaque!

2.- No lo ví.

1.- Lo viste.

2.- No lo ví.

1.- Ven, ven acá. (2 VA HACIA ÉL) ¡Viste el almanaque!

2.- No lo ví. (2 LE PEGA CON LA ALMOHADA, LUEGO TRATA DE ASFIXIARLO, JUGANDO COMO NIÑOS).

1.- Viste al almanaque.

2.- Seguro… que… no lo ví…

1.- Trampa, trampa… Me has jugado sucio.

2.- (SACÁNDOSE LA ALMOHADA) Lo ví… Sí, lo ví.

1.- Trampa, ¡viste el almanaque!

2.- ¡Lo ví!

1.- ¡Mientras yo dormía! (SE LEVANTA Y PONE UN PIE EN EL PECHO DE 2). Y yo, triunfador en mil batallas, me declaro vencedor. Vió el almanaque mientras yo dormía.

Descuidó mis sueños por unos segundos y ha visto cuántos días faltaban. Por lo tanto, ante tales circunstancias de indecisión y de cobardía, me declaro vencedor de esta competencia… (2 LO HALA POR EL PIE Y LO TUMBA).

2.- ¡Aún no!... Tengo suficientes para derribarte… Y vencer… (AMBOS LUCHAN DESESPERADAMENTE. CAEN EN LA CAMA. 1 LOGRA DESPRENDERSE, SE ACERCA AL BANCO, TOMA EL ALMANAQUE Y LO ROMPE).

1.- Y el juego se termina.

2.- ¿Por qué lo rompiste?

1.- Faltan dos días. Tengo que dormir dos días más. Al despertar de la segunda noche, podremos abrir la puerta.

2.- ¿Y quién le va a abrir?

1.- Yo.

2.- Tú.

1.- ¿Por qué no tú?

2.- Está bien, quiero que la abras tú.

1.- Como premio.

2.- (CON SORNA) A tu buen comportamiento.

1.- Y a haber vencido en esta terrible lucha a esta fiera peligrosa, que en todo momento dio batalla, pero que al final quedó vencida. (LE DA CON EL PIE. 2 SE ARRASTRA EN EL SUELO).

2.- Pero la fiera aún está viva… (SE RÍEN).

1.- Y la puerta la abriré yo.

2.- Tú abrirás la puerta. Vamos a respirar nuevamente, a ver algo distinto… Eres tú quien va a abrir la puerta. Esa puerta desde ahí te pertenece.

1.- La puerta…

2.- Tu puerta.

1.- Es nuestra.

2.- Vaya, vaya… Vaya…

1.- ¿Qué pasa?

2.- No te hagas el tonto, perdiste, has dicho nuestra.

1.- Es nuestra, pero yo voy a abrirla…Ven, vamos a verla.

2.- ¿Para qué?

1.- Quiero tocarla.

2.- No, déjalo para el momento de abrirla.

1.- No. Vamos a tocarla. (2 SE LEVANTA. 1 ACARICIA LA PUERTA). Cuánto tiempo hace.

2.- Mucho tiempo.

1.- ¿Cuánto, exactamente?

2.- No sé. Yo también perdí la noción del tiempo.
1.- Fue difícil.
2.- Muy difícil. Antes, veía el almanaque. Luego, hicimos aquel pacto, por divertirnos. Un mes, tachabas los días tú, eras el dueño absoluto del almanaque y no podías decirme cuántos días faltaban. El otro mes yo hacía lo mismo. Entonces eras tú quien perdía la noción del tiempo.
1.- A veces me daban ganas de llorar.
2.- Pero nunca lloraste. Tal vez porque creías en que yo te lo iba a decir.
1.- Y muchas veces casi me lo dijiste.
2.- Casi.
1.- Yo también, muchas veces, quise decirte cuántos días faltaban… ¿A quién le tocó la primera navidad?
2.- A mí. ¿Te acuerdas? Te sorprendí con un regalo. (2 VA A LA CAMA Y SE ACUESTA TRATANDO DE IMITARLO, LA ACCIÓN SE TRASLADA AL PASADO). Tú no sabías que era nochebuena. Te quedaste dormido, así… Roncabas… Yo, como un estúpido, había dejado de comer mi galleta de ese mes. Cuando te despertaste…
1.- (VOLVIENDO AL PASADO) Feliz navidad.
2.- Feliz navidad (HACE COMO SI LE ENTREGARA LA GALLETA).
1.- ¿De dónde la sacaste? ¡Trampa!
2.- Esta vez no he jugado sucio, es para ti. (1 TOMA LA GALLETA Y SE LA COME ALEGREMENTE).
1.- ¿Creíste que me ibas a engañar?
2.- ¿Por qué?
1.- Porque yo también conté los días. Sé que hoy es navidad y también tengo algo para ti. Mira… (HACE COMO SI SACASE ALGO DEL BOLSILLO) Ya pude escribir, por fin, ¡un cuento!
2.- ¿De veras? (HACE COMO SI DESDOBLARA EL PAPEL Y LO LEE EN SILENCIO. TRANSICIÓN. VA A PROSCENIO). Y el hombre leyó una vez una hoja de papel. En un comienzo no lo creyó del todo. Luego, lo aceptó. Él dijo que era un cuento alegre. Pero el hombre encontró que era muy triste.
1.- (VOLVIENDO A LA REALIDAD) ¿Cuántas navidades hace?
2.- No sé. Después no hubo regalos. A veces eran alegres, otras pasaron desapercibidas, pero nunca fueron tristes.
1.- Nunca. Creo que siempre fueron alegres, después ni nos dimos cuenta, pasaron como el resto de los días.
2.- Y luego perdimos la cuenta.
1.- Así, como si nada. (PAUSA. TRANSICIÓN) ¿Dónde están?

2.- ¿Qué?

1.- Las galletas.

2.- Ah. Las galletas, deben estar donde siempre.

1.- Vamos a buscarlas. (VA A LA CAMA Y MIRA DEBAJO DE ELLA, EXTRAE UNA LATA Y SACA DE ELLA UNA GALLETA). Solo hay una.

2.- ¿Por qué una?

1.- No sé. (PAUSA, LO MIRA) Fuiste tú.

2.- Te juro que no, el mes pasado comimos galletas y quedaron las dos últimas, yo no he comido desde entonces.

1.- (BURLÁNDOSE DE 2) Entonces, ¿fui yo?

2.- Yo no he dicho eso. Yo no la he comido, es todo.

1.- Yo tampoco me la comí. Y si tú no la has comido, entonces fui yo.

2.- (MIRÁNDOLO COMPLICEMENTE) Fuiste tú.

1.- (RIENDO) Fui yo.

2.- ¿Cuándo?

1.- Ayer.

2.- ¿Como?

1.- Mientras tú dormías, fuí al baño y me la comí, yo solo, íntegra.

2.- Bien. Era tu galleta. TU ÚLTIMA GALLETA.

1.- Estaba un poco dura. Esta parece más fresca. (LA MUERDE).

2.- ¡Eh! Esa es la mía.

1.- Está más fresca.

2.- Es mía.

1.- Mía.

2.- Mía.

1.- Mía.

2.- Mía, mía.

1.- Mía, mía, mía. (LA MUERDE NUEVAMENTE. 2 SE LE AVALANCHA Y LUCHAN).

2.- La galleta… La galleta… Es mía.

1.- Es mía. Suéltame, mierda. (2 SE LEVANTA).

2.- Te la cedo.

1.- Te la gané.

2.- Yo quise dártela. No quise seguir luchando.

1.- Te la gané.

2.- Te la dí. Era mía.

1.- Mía. (SE INCORPORAN) Y yo, vencedor en un millón de batallas obtengo el triunfo nuevamente y como recompensa, me como la última galleta de la caja. (SE LA COME).

2.- (YENDO A PROSCENIO) Te dejé ganar.

1.- Eres un mal perdedor.

2.- Te dejé ganar.

1.- Yo gané.

2.- Te dejé ganar.

1.- Yo gané. Solo. Por eso me la comí.

2.- Yo no perdí, te la dí, como te dí la otra la primera navidad. (LA LUZ CRECE. 1 VA A LA CAMA. SE ACUESTA).

1.- Voy a hacer la digestión.

2.- Quince minutos.

1.- Treinta.

2.- Quince.

1.- Treinta. (SILENCIO. 1 SE DUERME).

2.- Te dejé ganar. ¿Sabes?, yo quería la galleta. Pero no importa, en dos días saldremos. (SE ESCUCHA NUEVAMENTE LA CANCIÓN INFANTIL. EL BIOMBO SE ABRE Y SALE LA MUJER, EN ESA OCASIÓN SERÁ LA MADRE. DINÁMICA. LLEVA RAÍCES EN LOS PIES. 2 HA IDO AL BANCO. SE SIENTA EN EL SUELO Y APOYA LA CABEZA EN ÉL, COMO SI DURMIESE. LA MUJER LO MIRA Y VA LUEGO HACIA 1).

ELLA.- ¿Por qué?

1.- ¿Qué?

ELLA.- ¿Por qué has llegado a esta hora?

1.- No pude venir antes.

ELLA.- ¿Por qué?

1.- ¿Qué?

ELLA.- ¿Por qué no viniste hoy a almorzar?

1.- Me invitaron, unos amigos.

ELLA.- ¿Por qué?

1.- ¿Qué?

ELLA.- Por qué lees esos libros.

1.- ¿Qué tiene de malo? Los podrías leer tú también. Mira, no son nada difíciles de comprender.

ELLA.- No los entiendo y tampoco quiero leerlos.

1.- No te costaría nada.

ELLA.- Qué cosa.

1.- Comprender.

ELLA.- ¿Qué es lo que no comprendo?

1.- Tú no comprendes.

ELLA.- ¿Crees que no tengo razón?
1.- No la tienes.
ELLA.- Soy tu madre.
1.- Pero se trata de mi vida. Quiero tomar una determinación sin que estés tú de por medio.
ELLA.- No es que yo esté de por medio, lo que ocurre es que no quiero verte así. Tienes todo por delante, el porvenir que se antoje… Y ya ves, te desvías de lo que debes hacer…
1.- ¿Qué es lo que debo hacer? Lo que tengo por delante es lo que tú ves, lo que tú quieres que yo haga… Déjame solo un momento siquiera, quisiera hacer algo en donde no estés tú, eso no me hará ningún daño.
ELLA.- Claro que te hará daño.
1.- Estás confundiendo los hechos, yo no puedo ser lo que tú quieres.
ELLA.- ¿Cómo sabes tú qué es lo que quieres?
1.- Aunque tú no lo creas, he comenzado a saberlo… Y tú no estás en nada de ello.
ELLA.- He tratado de entenderlo, pero no me ha sido posible.
1.- Porque no quieres.
ELLA.- He querido. Y no entiendo. Mira, mira vi vientre. (SE LLEVA LAS MANOS AL VIENTRE) Tú estás aquí. Un día te expulsé de él, físicamente, pero algo se quedó uniéndonos, un pedazo tuyo unido a un pedazo mío.
1.- Eso se rompe al nacer, con el primer llanto… Estás hablando de algo horrible.
ELLA.- Un pedazo tuyo por donde yo te nutro. Por donde te alimentas, por donde entiendes, por donde aprendes. Por donde pensamos, por donde vivimos. Por donde amamos.
1.- No, no… no…
ELLA.- Soy yo quien te da la vida, no quien te la dió. Aún no ha transcurrido suficiente tiempo para estar en el pasado. Hay aún aquí, adherido a mi vientre, algo tuyo.
1.- No me mientas, no te engañes… Esto no tiene razón de ser.
ELLA.- No me engaño. Lo siento, tu respiración, tu hambre. Siento como me muerdes los pezones… (ELLA SE ACUESTA EN LA CAMA) Míralos, son tuyos. Puedes morderlos si quieres. Aún están llenos, llenos a reventar, llenos para ti… (LE ACARICIA EL PELO) Estamos tan unidos… Yo te siento latir aquí dentro. Siento tu cuerpo indefenso, tu piel, tu respiración. Siento que tienes hambre, que tienes sed. Siento que quieres caminar… Camina. En mi vientre hay mil caminos distintos. Y todos ellos tienen sombra. Una sombra apacible en donde puedes reposar. Y cuando tengas hambre, y cuando tengas sed, yo rasgaré las telas y te ofreceré mis senos. Y cuando quieras dormir te ofreceré mi regazo. Y cuándo quieras soñar, te contaré sueños hermosos para que no te despiertes llorando a media noche. (ELLA QUEDA EN SILENCIO, ACARICIÁNDOLO. 2 SE INCORPORA).
2.- Y cuando quieras vivir tendrás que salirte de la placenta, romper el cordón umbilical y darte cuenta que hay otros caminos. Y que tienes que recorrerlos tú solo. Cuando quieras

vivir tienes que saber matarla. Tienes que saber que tus senos estarán secos ante tus realidades. (TRANSICIÓN. VA A PROSCENIO). El hombre encontró una vez al niño. Tenía en los labios costras podridas de los senos de su madre. La leche coagulada, detenida sobre su pecho. Lo miró, y el niño también lo miró largamente. (1 SE INCORPORA DE LA CAMA Y VA HACIA 2) El niño le dijo que había un mundo. El niño le dijo que tenía un mundo. El niño quiso arrodillarse porque le temblaron las piernas. Entonces el hombre se abrió las heridas de sus rodillas. Y le sangraron. El niño simplemente vió la sangre.

1.- ¿Quién eres?

2.- Alguien pasa por aquí.

1.- ¿Cómo te llamas?

2.- No interesa.

1.- ¿Qué llevas allí?

2.- ¿Dónde?

1.- En los bolsillos.

2.- Cosas, cosas simples, cosas que yo he hecho. A veces me pesan, tanto que quisiera dejarlas cuando camino, pero tienen un valor muy grande para mi. No quisiera que alguien las tomara sin saber para qué sirven. Y tú, ¿cómo te llamas?

ELLA.- (DESDE LA CAMA) Tiene el nombre que yo le dí.

2.- Es un hermoso nombre. ¿Cuántos años tienes?

ELLA.- Hace muchos siglos que salió de mi vientre.

2.- ¿Qué tienes en la boca?

1.- (TOCÁNDOSE LA BOCA) No sé, me pesa, a veces me impide reír.

2.- ¿Qué tienes en el pecho?

1.- No sé. Se me ha ido secando lentamente. Antes era líquido, ahora bien me pesa, creo que hasta me puedo hacer daño.

2.- Parece que tuvieras carne muerta en los labios.

1.- No sé cómo llegó hasta allí.

2.- Tócala, dime si está muerta. (1 SE LLEVA LAS MANOS A LOS LABIOS, TRATA DE DESPEGARSELAS, MIENTRAS LA MADRE GRITA Y SE RETUERCE DE DOLOR).

1.- Ya las he arrancado casi todas.

2.- ¿Duele?

1.- Mucho.

2.- ¿Y el pecho?

1.- También me duele. ¿Qué me pasa?

2.- No sé. Es tarde, te dejo, tengo que regresar.

1.- Espera. Mira, ya puedo sonreír mejor. (LA MUJER LLORA).

2.- Debo continuar.

1.- Quiero terminar de sonreír.
2.- Tú puedes hacerlo. Trata. Ahora tengo que seguir.
1.- Es algo urgente, ¿te espera alguien?
2.- Tal vez (TRANSICIÓN. 2 SE VUELVE). Y el hombre extrajo de sus bolsillos una de las tantas cosas que tenía. Era un juguete. Y se lo entregó al niño. El niño sonreía, y al sonreía cayeron los últimos pedazos de carne de su boca. Pero aún tenía el pecho lleno. El hombre se quedó mirándolo y vio que el muñeco tenía su carne. Y el hombre tuvo miedo.
1.- Se parece a usted.
2.- ¿De veras?
1.- Sí, en la cara… Hasta habla casi igual…
2.- ¡Mira!
1.- ¿Qué?
2.- A tus pies… La carne que había en tu boca…
1.- (AGACHÁNDOSE A RECOGERLA) Arena… (LA MUJER GRITA CON ESTERTORES. 1 VA HACIA ELLA) ¿Qué tienes?, ¿por qué lloras?... Mamá, mamá, estoy aquí, contigo… He vuelto. (2 VUELVE A LA POSICIÓN INICIAL MIENTRAS QUE 1 SE TIENDE EN LA CAMA. LA MUJER DEJA DE LLORAR, SE LEVANTA Y VA HACIA 2).
ELLA.- Creo que tú también vas a morir.
2.- Estoy vivo.
ELLA.- Te va a matar.
2.- Estoy vivo.
ELLA.- Ya lo sé. Pero luego, hablo del futuro. Yo también voy a hacer un espacio para que tú entres.
2.- Es igual. Hace ya mucho que escucho lo mismo.
ELLA.- Lo sé. Conmigo ocurrió igual. Y hace muchos siglos también que yo morí. Pero él aún está aquí, en mi vientre. Y lo único vivo que me queda sirve para alimentarlo. Cuando tú mueras, en cambio, nada quedará. Fue cruel. Es cruel. Tú no serás la excepción. A mí me queda algo por ser madre. Tú no tendrás ya nada cuando te haga el espacio para que entres… Pronto, muy pronto. (ENTRA AL BIOMBO Y CORRE LA CORTINA. 1 SE DESPEREZA EN LA CAMA).
1.- ¿Cuánto dormí?
2.- Treinta minutos.
1.- ¿Lo ves? Y tú aseguraste que eran quince.
2.- Y dormiste treinta.
1.- (EFUSIVAMENTE) Una vez más tengo la razón. Y obtengo una nueva victoria a mi favor…
2.- (APLAUDIÉNDOLO) ¡Bravo!

1.- ¿Dónde hubieras encontrado una persona así?
2.- ¿Qué quieres decir?
1.- Otro como yo. Fíjate: Porte victorioso. Físico, espíritu, alma, tengo físico, espíritu y alma de triunfador.
2.- (APUNTÁNDOLO COMO SI TUVIERA UN ARMA) ¡Pam! ¡Pam! (COMIENZA EL JUEGO NUEVAMENTE. 1 CAE EN LA CAMA COMO FINGIÉNDOSE MUERTO) ¡Pam! Pero el vencedor no se dio cuenta que su víctima no había muerto.
1.- ¡Ni la víctima tampoco! Entonces, yo, desangrándome, saco un revolver de las sábanas y ¡Pam! ¡Pam! (2 CAE AL SUELO) Disparo contra él, pero él no ha muerto del todo… ¡Pam! ¡Pam!
2.- Aún así, con cuatro balas en el cuerpo, tengo fuerzas para disparar y rematarte… ¡Pam! ¡Pam!
1.- ¡Pero yo me agacho! Las balas no me alcanzan… Disparo nuevamente. ¡Pam! ¡Pam!
2.- Y yo me esquivo en el suelo. Las balas rebotan a mi lado, me retuerzo de dolor… disparo, ¡pam! ¡pam!
1.- Y yo vuelvo a responder al ataque, ¡pam! ¡pam!
2.- Mentira, esas balas no valen, ya habías disparado las seis.
1.- Cargué de nuevo el revólver.
2.- Yo no te ví.
1.- ¡Pero lo cargué! Y no te acerques. Tengo cuatro balas más.
2.- ¡Trampa!
1.- ¡Es lícito!
2.- ¿De dónde sacaste las balas?
1.- Estaban en la cama.
2.- Yo no las ví, has jugado sucio (SE LE VA ENCIMA Y TRATA DE QUITARLE EL REVÓLVER).
1.- ¡No, estoy herido, casi no tengo fuerzas!
2.- Yo también, la lucha es pareja. (FORCEJEAN HASTA QUEDAR EXTENUADOS).
1.- Es gracioso.
2.- ¿Qué?
1.- Que estemos jugando en esta forma… Matarnos, hablar de muerte.
2.- (INCORPORÁNDOSE) Algo hay que hacer.
1.- (LEVANTÁNDOSE CON PRISA DE LA CAMA) ¡Voy a abrir la puerta!
2.- (ATERRORIZADO) ¡No! ¡Espera! (LO DETIENE).
1.- ¡Cobarde! ¡Cobarde!... ¡Te asusté!
2.- De veras que sí… ¿La hubieras abierto?
1.- ¿Cómo piensas eso?... ¡No quiero morir todavía!

2.- Si se te ocurriera abrir esa puerta. Si de veras sintieras deseos de hacerlo…

1.- ¿Qué?

2.- Digo, si la quisieras abrir por ti solamente… sabiendo que yo moriría también…

1.- Tal vez… No sé… Tal vez se me ocurriría abrirla.

2.- ¿Por tí solamente?

1.- Sí.

2.- Sería una tontería, después de tanto tiempo aquí… Ahora solo quedan dos días… Hemos soportado todo esto juntos… Que parece una imbecilidad… Si alguno de los dos abriese esa puerta… Pafff…

1.- ¿La abrirías tú?

2.- No.

1.- ¿Por qué no?

2.- Por todo esto. ¡Por ti, por mí!

1.- ¿Qué significa esto? Acaso la desdicha, la felicidad…

2.- No sé.

1.- Debes saberlo. ¡Tú lo escogiste!

2.- Yo no elegí nada. Estábamos juntos… ¿Recuerdas? No sabíamos nada que eso iba a suceder… Ocasionalmente pasábamos por aquí…

1.- Trampa… Tú lo sabías.

2.- No lo sabía… No sabía absolutamente nada.

1.- Tú viniste adrede.

2.- No sabía nada. Recuerda que cuando pasamos tú me hiciste detener el carro. “Parece un refugio” me dijiste. Me detuve y entramos.

1.- (RECORRIENDO EL LUGAR) Nos pareció raro todo esto.

2.- Yo no le encontraba explicación.

1.- Yo tampoco, pero no dijimos nada.

2.- Comenzamos a examinar todo.

1.- Y fuí yo quien encontró algo por primera vez.

2.- Las pastillas.

1.- Una cada quince días. Era todo lo que decía la etiqueta.

2.- Y había miles.

1.- Aún así, yo no comprendía nada. Luego, tú encontraste las galletas.

2.- Una por mes.

1.- Fue entonces cuando hablamos y empezamos a preguntarnos que era todo esto.

2.- Después encontré el almanaque debajo del banco.

1.- Y luego toda la historia, lo más simple de encontrar, debajo de la almohada… Y ninguno la había visto.

2.- Vimos el reloj… Dentro de dos horas todo terminaría.

1.- Y en ese momento, un hombre y una mujer venían a refugiarse aquí.

2.- Y tomarían una pastilla cada quince días. Y comerían una galleta cada mes.

1.- Y tacharían cada día un día del almanaque.

2.- Y tendrían que vivir siglos enteros juntos.

1.- Hasta que el almanaque terminase de cumplir su función.

2.- Luego esa puerta podría abrirse… El teléfono estaba en la otra habitación.

1.- Quince minutos antes había que llamar: “Todo está listo”.

2.- Y luego todo finalizaba. Un ruido prolongado y todo finalizaba.

1.- ¿Recuerdas cuándo los sentimos llegar?

2.- Sí, ya habíamos cerrado la puerta.

1.- ¡Y ellos comenzaron a gritar desesperados!

2.- Y tú tomaste el teléfono… “Todo está listo”... Y pasaron los quince minutos… Y los golpes en la puerta eran mayores…

1.- Gritaban… Gemían… Pero tú habías cerrado la puerta…

2.- No fui yo. Fuiste tú.

1.- Tú la cerraste. No querías morir.

2.- Cierto, no quería morir, pero tú la cerraste.

1.- Tú.

2.- ¡Tú, tú!

1.- ¡Basta!

2.- ¡Tú la cerraste!

1.- Yo no quería morir y tú la cerraste… Tú la cerraste… ¿Por qué?

2.- Porque no se trataba de un sacrificio. Ninguno de los dos quería morir y a mí me bastaba con pasar el cerrojo… Ya no es hora de echarnos la culpa… ¿Por qué no te opusiste?

1.- Tenía miedo…Estaba desconcertado.

2.- Yo sí supe por qué lo hice.

1.- Tu seguridad… ¡A veces me asquea!

2.- No es eso, soy humano, ¡como tú! (SE ESCUCHAN ROSAS EN EL BIOMBO).

1.- Sí, yo también soy humano.

2.- (ACERCÁNDOSE) Puedes abrirla si quieres. Ya no me importaría.

1.- A mi sí.

2.- ¿Quién te entiende?

1.- Tú, ¿no me entiendes tú?

2.- A veces, cuando actúas así… No logro hacerlo.

1.- Primero estuve yo. ¡Siempre!

2.- Lo sé. Solamente trataste de detenerme la primera vez…

1.- Sabía que volveríamos a encontrarnos.
2.- Tú sabías que yo volvería y eso te bastaba.
1.- Entonces, ¿cuál es tu error?
2.- A veces me veo en todo esto como un error perenne. Un error que comenzó con unos pezones podridos que tenías en la boca… Pero aún así no me siento culpable… ¡Si tú lo necesitabas!
1.- ¡Yo!
2.- Si, tú. A mí me pesaba el cuerpo… No se trataba de una simple comodidad de descargarte de algo. Al darte, yo también obtenía la posibilidad de alguien utilizara algo mío. Seguir así era egoísmo. Y aquello era también no estar solo. ¿Recuerdas que no sangré más? Fue necesario.
1.- Tu lo sabías. Tu me conocías, ¡si yo mismo te lo dije!
2.- Es cierto, yo lo acepté.
1.- No la voy a abrir. (TRANSICIÓN) Y bien, punto final.
2.- Ahora no.
1.- Punto final. Todo lo que había que decir, está dicho.
2.- Es preciso seguir hablando.
1.- Yo no quiero.
2.- Yo no puedo.
1.- Escúchame, tú me comprendes, por encima de todo reconoces esto en ti. Tú lo sabes, ahora no quiero seguir hablando.
2.- Ahora es necesario seguir hablando. Debemos salir de aquí claros sin reservas de ningún tipo (1 VA A LA CAMA Y TOMA LA ALMOHADA).
1.- Te declaro vencedor si logras esquivarla.
2.- No, eso no.
1.- Voy a lanzártela… Voy (LE LANZA LA ALMOHADA. 2 LA ATRAPA).
2.- Ahora la tengo yo.
1.- Tienes la posibilidad de ganar si me la pegas… En el pecho… O por la espalda… ¡Lánzala!
2.- No voy a jugar con la almohada. (1 VA HACIA LA CAMA) Allí podría asfixiarte con esto… Y no sería necesario abrir la puerta.
1.- Tú sabes que no lo harás.
2.- ¡Levántate! (1 SE INCORPORA Y SE SIENTA EN SU BANCO. TEMEROSO).
1.- Lánzame… Tiramela…
2.- No quiero jugar.
1.- Hoy es necesario jugar… Hoy necesito jugar…
2.- Es por tu bien.

1.- Por favor… Tira la almohada…Aquí estoy.

2.- ¿QUIÉN TRAJO EL BIOMBO?

1.- Nadie.

2.- ¿QUIÉN TRAJO EL BIOMBO?

1.- Estaba allí… Estaba…

2.- No estaba allí, ¿quién lo trajo?

1.- Tú.

2.- Yo no.

1.- Tú…Tú… Tú…

2.- No estaba allí ni yo lo traje.

1.- Yo no quería traerlo, tú lo sabes.

2.- ¿Por qué los dejaste entrar? (GOLPES AL BIOMBO).

1.- No tuve la culpa… A veces me hacían falta… No me era posible desprenderme del todo…

2.- ¿Por qué?

1.- No me entiendes… Esto no puede ser…

2.- ¿Qué no puede ser?

1.- Todo esto… Tengo miedo… No estoy seguro…

2.- ¿Ahora?

1.- No… Sé…

2.- ¿Por qué ahora?

1.- No… Sé… ¿Cuál fue tu error?... Y mi error… No hemos debido entrar aquí nunca.

2.- Cierto, no hemos debido haber entrado con ellos. Lo que ocurre es que te quieres demasiado a ti mismo.

1.- Tú sabes que nunca he querido a nadie.

2.- Yo solo te estoy pidiendo que comprendas por qué hemos hecho todo esto… Ya no se trata de querer a alguien… Hay algo, algo más.

1.- Suelta la almohada… Lánzamela…

2.- Allí está… (LA LANZA A LA CAMA).

1.- (PONIÉNDOSE DE PIE) Si no me la lanzas; lo haré yo… Y si no quieres hacerlo, voy a contarte algo que te hará temblar.

2.- ¿Qué cosa?

1.- Lánzame la almohada.

2.- ¿Qué tienes que decir?

1.- Un secreto… Hace tres noches… Mientras dormías…

2.- Hace tres noches yo no dormí.

1.- Estabas dormido.

2.- Estaba despierto.
1.- Dormías, no escuchaste nada. De haber estado despierto te hubieras levantado cuando la violé.
2.- Mentira.
1.- La violé. A ella (SEÑALA EL BIOMBO).
2.- No podrías, han pasado muchos siglos… Ella está muerta e infinitamente lejos de aquí.
1.- Me acosté con ella… Me acosté con ella… Me acosté con ella… Al lado de tu banco… Me acosté con ella…
2.- No podías hacerlo… Era parte de nuestro pacto, era nuestra.
1.- Mía.
2.- Nuestra.
1.- Tú mismo has dicho que yo traje el biombo, luego es mía.
2.- Es nuestra, todo cuanto hay aquí nos pertenece.
1.- ¡Era mía! (LENTAMENTE) Era mía… Era mía… (2 SE SIENTA EN EL BANCO DE FRENTE AL PÚBLICO, CON LOS OJOS CERRADOS. LA CORTINA DEL BIOMBO SE DESCORRE Y SALE LA MUJER. MIRA A 1).
2.- El hombre también sabía amar. El hombre no lo sabía, pero no fue contra eso con lo que luchó. Para aquel entonces, todo cuanto tenían pertenecía a ambos. Simplemente, se trataba de no traicionar. El hombre comprendió entonces que la luz comenzaba a hacer daño. (SE ESCUCHA NUEVAMENTE LA CANCIÓN. 1 Y LA MUJER BAILAN ALEGREMENTE, CON DESBORDANTE ALEGRÍA JUVENIL, RÍEN Y SALTAN, AL TERMINAR LA MÚSICA AMBOS SE APOYAN ENTRE SÍ).
ELLA.- Uff, no puedo dar un paso más.
1.- Vamos a bailar la otra.
ELLA.- La cabeza me da vueltas, creo que estoy un poco mareada, ¿por qué no ns sentamos?
1.- La otra… ¿Sí?
ELLA.- No puedo, de veras que estoy cansada.(ELLA SE ARREGLA UN POCO EL PELO. LUEGO PONE LAS MANOS EN LA CARA DE ÉL). ¿Me quieres?
1.- Sí.
ELLA.- ¿Por qué estás así?
1.- ¿Cómo? Estoy alegre, quiero bailar.
ELLA.- Espera, déjame descansar un momento, luego bailaremos toda la noche si quieres… Pero no estés así… Te noto algo extraño, y te quiero tanto.
1.- Estoy bien así… Me dejo querer a veces.
ELLA.- ¿Y tú?
1.- ¿Yo qué?

ELLA.- ¿No quieres?... ¿Te dejas querer?… (PAUSA. ELLA CON CIERTA VIOLENCIA) ¿Qué te pasa? Vamos a volver a lo mismo, a discutir por lo mismo, a hacer siempre lo que tú digas… Estoy harta de esto… Te vas, vienes cuando quieres… Entras, sales… Estás aquí y no estás… Parece que no estuvieras en ningún sitio.

1.- ¡Vamos a bailar!

ELLA.- No quiero bailar. No puedo bailar ahora. ¿Qué te crees que soy? Es necesario que te lo pregunte, qué piensas de todo esto, qué sentido tiene para ti. No se trata solamente de dejarse querer… Pero es que a veces las cosas no tienen sentido, no hay apoyo alguno, ¿me entiendes?... Siento como si estuvieses tan distante…

1.- Estás hablando como mamá.

ELLA.- ¿En qué me parezco? Ella es otra cosa. Estás confundiendo los hechos y las cosas de una forma alarmante, no me explico que es lo que ocurre, ni en que piensas, ni como logras coordinar tus ideas.

1.- ¿No lo entiendes?

ELLA.- No. A veces, quisiera que me quisieras un poco (MÚSICA DE NUEVO).

1.- Vamos a olvidarnos de esto (1. COMIENZA A BAILAR).

ELLA.- No… (AL POCO RATO ELLA LO SIGUE Y COMIENZAN A SER ALEGRES DE NUEVO. DE REPENTE ELLA SE DETIENE CON LAS MANOS EN EL VIENTRE Y UN GESTO DE ANGUSTIA. CESA LENTAMENTE LA MÚSICA).

1.- ¿Qué piensas hacer?

ELLA.- No sé.

1.- Dímelo.

ELLA.- ¿Qué?

1.- ¿Qué piensas hacer?

ELLA.- No sé. Está aquí, ¡lo siento! (1 SE DIRIGE A 2 Y ELLA QUEDA IGUAL).

1.- ¿Puedo hablar contigo?

2.- Por supuesto que sí.

1.- Se trata de ella.

2.- ¿Algo grave?

1.- Creo que sí.

2.- Comprendo. ¿Qué vas a hacer?

1.- No sé.

2.- ¿No has pensado en nada?

1.- Sí… Claro…

2.- ¿Y?

1.- Yo no la quiero.

2.- ¿Y ella a ti?

1.- Creo que sí. Pero tenemos que decirlo ambos.

2.- ¿Qué quieres que te diga? Tienen que decirlo ambos.

1.- De veras que no la quiero, es otra cosa. De repente me he dado cuenta de la necesidad de amar, absolutamente, de recibir otra cosa que no sea el simple hecho de acostarse. Y ella no puede darme más que eso. (2 PERMANECE EN SILENCIO. 1 SE RETIRA, LA TOMA DEL BRAZO Y LA LLEVA LENTAMENTE AL BIOMBO. 2 CAE EL SUELO MIENTRAS SE ESCUCHAN QUEJIDOS EN EL BIOMBO. FINALMENTE ELLA DESCORRE LA CORTINA Y SALE. SE ESCUCHA LA MÚSICA. ELLA LO MIRA Y COMIENZAN A BAILAR. EN EL BAILE ÉL LA LLEVA A BIOMBO Y CORRE LA CORTINA. LA MÚSICA SE HACE INTENSA. 1 SE LLEVA LAS MANOS A LAS SIENES Y SE DESPLOMA LENTAMENTE. LA MÚSICA CESA.

1.- ¿Serías capaz de perdonar?

2.- Yo lo entiendo. No hay culpa, como tampoco hay gracia. Yo no tenía por qué estar aquí tampoco. (RUIDOS EN EL BIOMBO) Fue tal vez una casualidad. Ahora, sí quiero estar aquí. (NUEVOS RUIDOS EN EL BIOMBO. ELLA GRITA PIDIENDO QUE LA DEJEN SALIR. ELLOS SE AGITAN POR DISTINTOS SITIOS EN EL SUELO).

2.- (INCORPORÁNDOSE A MEDIAS) ¡Una mosca!

1.- ¿Qué?

2.- Una mosca.

1.- ¿Dónde?

2.- Mírala, está volando sobre nosotros.

1.- No la veo.

2.- Mírala, está ahora sobre ti.

1.- Una mosca… Una mosca… (SE ARRASTRA CON EL BRAZO EN ALTO TRATANDO DE ATRAPARLA) Una mosca… Una mosca… (AMBOS REPITEN INCESANTEMENTE LO MISMO, CASI HASTA LA DESESPERACIÓN. LOS MOVIMIENTOS DEBEN DAR LA IMPRESIÓN DE UN BALLET MACABRO. AL FINAL, AMBOS TERMINAN EXTENUADOS).

2.- Una mosca… Sobre nosotros… Está viva…

1.- Ya no está.

2.- No está.

1.- Tal vez la imaginamos.

2.- Tal vez.

1.- Pero, no… Aún la siento… Escucha…

2.- La vi yo primero, tal vez fue producto de mi imaginación.

1.- Yo también la vi.

2.- Solo cuando te dije dónde estaba… Tal vez te sugestioné.

1.- No, yo la ví, la veo, aún la siento.

2.- ¡Es imposible!
1.- Aún está volando sobre nosotros.
2.- No puede estar viva. No puede ser, es absurdo.
1.- Y… Si… Y si…
2.- ¿Qué?
1.- Nada, nada, no puede ser…
2.- ¿Qué pasa?
1.- Ya… Si nada hubiese ocurrido. ¿Comprendes el significado de que esa mosca esté viva, precisamente aquí? Si todo estuviese siempre igual allá afuera… Y nosotros aquí encerrados, esperando siglos enteros para poder salir… Tal vez todos han muerto como tenían que morir y ahora viven otros miles de millones, quizás felices… Tal vez más felices que entonces… (VA A LA PUERTA).
2.- Espera. (SE LEVANTA Y LO DETIENE).
1.- Déjame abrirla.
2.- Están todos muertos. Tú mismo sentiste la explosión… Los gritos de los que estaban afuera…
1.- ¿Y la mosca? Ha podido ser todo un espejismo. (SE ESCUCHAN RUIDOS EN EL BIOMBO Y VOCES DE LAS MUJERES).
VOZ.- Abre la puerta… Abre la puerta… Ábrela… Ábrela…
1.- Déjame abrirla…
VOZ.- Abre la puerta, por qué no me haces caso. (SE DESCORRE LA CORTINA Y SALE LA MADRE) Abre la puerta, esta vez no puedes fallar. ¿No te das cuenta que afuera no ha ocurrido nada? Afuera estoy yo, estamos todos. La casa no ha cambiado casi nada. El almuerzo se sirve a la hora de siempre y la cena también. Te estamos esperando a almorzar y cenar, nadie comerá antes de que tú llegues. ¿Sabes?, ella ha venidoa visitarte a menudo y se ha extrañado de no haberte encontrado… (HABLA CON LA OTRA MUJER) ¿Qué te pasa? Por qué no habías venido en todo este tiempo… Pero, bien, lo importante es que estás aquí ahora… Podemos salir esta noche.
1.- No quiero salir.
ELLA.- Hay cientos de sitios nuevos.
1.- Déjame, no quiero ir.
2.- (ALEJÁNDOSE) No quisiera estar aquí ahora. Si hace un momento te dije que no abrieras, era porque estaba pensando egoístamente en mi. Y quería salvarme, ahora no importa. Si estás seguro, ábrela.
ELLA.- Ábrela… (A 2) Dile que la abra.

2.- Ya no se lo he dicho. En este sentido, ya no se trata de mi. Pueden hacerme un lugar en el biombo, pero, sea cual fuese el resultado, yo no iré con ustedes. (ELLA LO MIRA DESAFIANTE, SE VUELVE Y ENTRA AL BIOMBO).

1.- Tengo frío.

2.- Siéntate, abrígate con algo.

1.- Quisiera dormir y no tengo sueño, ¿cuánto falta?

2.- Ya es de noche.

1.- ¿La última?

2.- No, la penúltima.

1.- Quiero dormir, cuéntame algo para que me duerma.

2.- Tienes miedo, ¿verdad?

1.- No es eso… Cuéntame algo… Como siempre.

2.- Tú sabes que no podrías ser como antes. La historia está repetida y más que dicha. No se puede volver al principio, date cuenta de que estamos ya por salir.

1.- ¡Pero es que quiero dormir!

2.- ¿Para qué? Falta ya tan poco. Cuando estés afuera podrás dormir todo lo que quieras. Ahora lo importante es esperar lo que falta para salir.

1.- No puedo… Quiero dormir.

2.- ¿No te has dado cuenta?

1.- ¿De qué?

2.- ¿De lo que está ocurriendo? (GRAN PAUSA) Tal vez no. O tal vez prefieres enfrentarlo todo cuando estés afuera. Pero es inútil, repetir la misma historia sería un contrasentido.

1.- ¿Por qué? Con ella me he dormido todo este tiempo.

2.- Lo sé. Y tal vea, afuera, quieras que la continúe repitiendo. Yo he esperado hasta este momento, he querido esperar hasta el minuto final, pero creo que mi decisión tiene que venir ahora.

1.- ¿Cuál decisión? ¿De qué hablas?

2.- De mi. Esperé que por siquiera un instante dejaras de pensar en ti como el centro de todo esto, de este mundo, de este estado de cosas. Era la única solución y la única salida para poder enfrentarte tu solo a lo que queda, al biombo y a mí mismo. Pero no ha sido así. ¿Piensas que todo esto ha sido fácil para mí por el simple hecho de sentirme un poco más seguro de mí mismo? He vivido al lado de egoísmos, de una lucha absurda contra unos seres que no tienen razón de ser. Caben en un puño mío, todos. Y tú no te has dado cuenta.

1.- eso lo supe desde el comienzo.

2.- Y sin embargo ellos entraron.

1.- Qué quieres que te diga. Yo también lo he dicho todo, esto no ha sido para mí más que un acercamiento necesario, que tenía que ocurrir para poder abrir esa puerta y salir…
2.- Vete a la habitación del lado. Voy a abrir la puerta y tal vez el aire contaminado te haga daño.
1.- No voy a ninguna parte. Y tú no vas a salir ahora.
2.- Bien, no respondo de tu muerte ni de lo que pueda pasarte si no mueres. Voy afuera, es casi seguro que vaya a morir, pero ocurre que quiero pensar siquiera un momento a solas. Y esa necesidad es ahora para mí más importante que todo.
1.- No se trata de mi muerte, tenemos que salir los dos, vivos. Mira, ya no pienso por mí.
2.- Mejor aún. Yo podré pensar entonces más tranquilo.
(2 ABRE LA PUERTA ABRE LA PUERTA SÚBITAMENTE Y SALE CON RAPIDEZ. NO HA PODIDO HACER EL MENOR INTENTO DE DETENERLO. 1 SE ABALANZA SOBRE LA PUERTA Y TRATA DE SALIR, PERO ESTA NO SE ABRE. INTENTA REPETIDAS VECES PERO HA QUEDADO ENCERRADO. SE VUELVE. VA HACIA EL BIOMBO, DESCORRE LA CORTINA Y APARECE LA MUJER. ÉL TRATA DE DECIRLE ALGO PERO NO LOGRA EMITIR SONIDO ALGUNO. LA MUJER, MUY RÍGIDA, MIRA AL INFINITO Y CAE LUEGO DESMORONADA, MUERTA. 1 LA TOCA SIN VIOLENCIA, VA DE UN LADO A OTRO, TRATA DE ABRIR INFRUCTUOSAMENTE LA PUERTA Y NO PUEDE. AL FIN, DERROTADO, VA AL CENTRO DEL ESCENARIO, LLEVAS LA MANOS A LA GARGANTA Y MUY LENTAMENTE BAJA LA CABEZA. LA MÚSICA COMIENZA A SONAR CADA VEZ CON MAYOR VIOLENCIA. 1 PERMANECE INMÓVIL, IMPOTENTE A CUALQUIER ACCIÓN. LAS LUCES SE CIERRAN SOBRE ÉL.

FIN

Caracas, 1967.